

## **DISCURSO DEL RECTOR EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 2009/10**

Excma. Sra. Presidenta del Tribunal Constitucional, D.<sup>a</sup> Maria Emilia Casas Bahamonde,

Rectores Magníficos de las Universidades Complutense, Autónoma, Politécnica, UNED, Alcalá, Rey Juan Carlos, Europea de Madrid, Camilo José Cela y a Distancia de Madrid.

Excmo. Sr. Vice-Presidente de la Comunidad de Madrid,

Excmo. Sr. Presidente del Consejo Social de la Universidad

Sra. Delegada del Gobierno en la Comunidad de Madrid,

Sr. Alcalde de Getafe,

Sr. Secretario de Estado de Energía,

Sres. y Sras: Alcalde de Leganés, Alcaldesa de Colmenarejo, Alcalde de Pinto, Alcalde de Parla,

Ilma. Sra. Viceconsejera de educación de la CAM, Ilmo. Sr. Director General de Universidades e Investigación de la CAM, Vicerrectores, Concejales, Autoridades, queridos miembros de la comunidad universitaria, Sras y Sres.

Les doy a todos ustedes la bienvenida al Acto de Apertura del curso académico 2009/2010 de las universidades de Madrid. El curso que hoy iniciamos es muy especial para la Carlos III: el vigésimo desde su creación. Este acto se realiza en nuestra universidad gracias a la generosidad de la Universidad Rey Juan Carlos, que ha renunciado en nuestro favor al turno que le correspondía entre las universidades públicas. Quiero expresar mi gratitud a su Rector, D. Pedro González -Trevijano, por haber hecho posible que celebremos este aniversario en compañía de las universidades de Madrid, lo que constituye un honor y una satisfacción

El Secretario General ha resumido con precisión algunos hitos del curso pasado. Ha sido un año muy intenso y agotador para toda la comunidad universitaria pero, por los comentarios que he recogido este mes, ha tenido la ventaja de hacernos disfrutar de nuestras vacaciones de una forma especialmente intensa. A esto ha contribuido que los resultados han sobrepasado nuestras expectativas, tanto en atracción de buenos estudiantes e investigadores, como en generación de recursos y en la obtención de apoyos públicos y privados a nuestras actividades.

Mi agradecimiento al equipo de gobierno y a toda la comunidad universitaria por estos logros. Me siento muy afortunado y orgulloso de ser vuestro Rector.

Hemos iniciado también este acto rindiendo homenaje a los impulsores del alma de nuestra universidad. En primer lugar a nuestro Rector fundador, Profesor D.

Gregorio Peces-Barba, que primero como Presidente de la Comisión Gestora y después como Rector, ha dirigido la universidad durante dieciocho años, con visión de futuro, ambición, sabiduría y prudencia. En este periodo ha tenido un papel central en la creación de nuestras principales señas de identidad. Quiero agradecerle sus palabras y su obra. Nuestra universidad tendrá muchos rectores, esperemos que casi todos buenos, pero es muy difícil que otro rector pueda dejar una huella imborrable, que perdurará siempre, como ha ocurrido con el Profesor Gregorio Peces-Barba.

En la creación del espíritu fundacional de nuestra universidad jugaron un papel muy destacado los miembros de su Comisión Gestora. Las instituciones, como las personas, quedan marcadas por su infancia y el crecimiento de la universidad se ha asentado sobre las buenas bases establecidas por el equipo que la dirigió en sus primeros años. Partiendo de estos fundamentos, el prestigio actual de nuestra universidad se ha ido construyendo día a día, durante estos veinte años, por el buen hacer de los Vicerrectores y Vicerrectoras y los Decanos de las Facultades y Directores de la Escuela Politécnica Superior. Su dedicado y eficaz trabajo ha contribuido, de manera decisiva a construir la universidad que hoy disfrutamos.

Quiero también agradecer la dedicación a los intereses generales de nuestros compañeros que han dedicado parte de su actividad a la gestión, dirigiendo y organizando nuestros departamentos y titulaciones. Ellos han ido creando el tejido organizativo que sustenta la universidad. Finalmente, conviene siempre tener presente que la calidad de una universidad depende, en primer lugar, de su profesorado, y agradecer al nuestro su constante compromiso con la docencia y la investigación. Cuando un profesor renuncia a horas de sueño y de ocio para preparar mejor una clase o escribir un artículo, da un paso para acercarnos más a las universidades europeas de excelencia.

Una docencia e investigación de calidad necesita contar con un personal de administración y servicios profesional y comprometido. Al reconocer la excelente labor realizada por nuestro anterior gerente, D. Rafael Zorrilla, expresamos también el agradecimiento más sincero a nuestros compañeros del PAS. Muy pocas universidades públicas en España, tienen la suerte de contar con un personal de administración y servicios tan competente, eficaz y dedicado como el nuestro. Una parte fundamental de la imagen de eficiencia y seriedad que se atribuye a la universidad se ha labrado con su trabajo.

Finalmente, en este acto queremos reconocer también el importante papel que ha jugado la Delegación de estudiantes en la mejora de nuestra docencia. Sus críticas, y también su comprensión de las dificultades inherentes a los cambios, han mejorado nuestros métodos docentes y nuestros sistemas de organización. Mi reconocimiento a todos los delegados que han dedicado tiempo, ilusión y esfuerzo para construir una universidad mejor para sus compañeros, presentes y futuros.

Mi agradecimiento más sincero al Profesor Carlos Thiebaut por su excelente lección inaugural. Los tres conceptos que ha analizado en su exposición, verdad, responsabilidad y subjetividad, pretenden dar respuesta a las preguntas ¿Cómo saber si una proposición es verdadera o falsa?, es decir, ¿Cómo conocemos?, ¿Cómo somos responsables por ser libres? ¿Cómo llegamos a ser lo que podemos ser? El

conocimiento, la ética y las personas son el núcleo de la actividad universitaria. La lección del profesor Thiebaut nos ha ayudado a recordar que debemos dudar de lo que conocemos, responsabilizarnos de lo que hacemos, y crecer en la diversidad de las personas con las que colaboramos.

Iniciamos este curso 2009/2010 en un ambiente de incertidumbre y preocupación por las perspectivas económicas. La implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, que debe culminarse el próximo curso, requiere medios adicionales, y la disminución de los ingresos de las Administraciones públicas podría afectar a los compromisos de financiación tanto de la Comunidad de Madrid, como del Gobierno de España. Por otro lado, los recursos para investigación, desarrollo e innovación en los Presupuestos Generales del Estado disminuirán previsiblemente el próximo curso. Esta situación es especialmente grave para las universidades públicas de Madrid, que estamos padeciendo los importantes recortes de financiación del curso pasado y la deuda acumulada con la Comunidad de Madrid.

En este curso que comienza las universidades y los poderes públicos debemos trabajar conjuntamente para evitar decisiones coyunturales que produzcan deterioros irreparables a medio y largo plazo. Es precisamente ahora, que estamos transformando nuestra docencia, cuando necesitamos los recursos necesarios para que Bolonia sea un éxito. Es precisamente ahora, que queremos transformar el modelo productivo español, cuando debemos invertir en investigación y en innovación. Es precisamente ahora, en tiempos de crisis, cuando debemos continuar incentivando la eficiencia y la calidad en la docencia y en la investigación. Es en momentos de dificultades cuando debemos encontrar soluciones imaginativas, que permitan que las universidades madrileñas, en su conjunto, salgan reforzadas de esta crisis.

Las malas perspectivas económicas pueden promover un desánimo preventivo que, aunque comprensible, no va a ayudarnos a superar las dificultades. En el idioma chino la palabra crisis se representa con dos ideogramas y el primero proviene de la palabra oportunidad. Las dificultades pueden servir para ordenar nuestra casa, replantearnos nuestro funcionamiento, e iniciar procesos de cambio que conviertan los riesgos actuales en oportunidades.

Se atribuyen a Albert Einstein, que como emigrante en EEUU vivió y analizó la gran crisis económica del 29, las siguientes reflexiones:

*“En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento. No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis trae progresos, y la creatividad nace de la angustia, como el día de la noche oscura. En la crisis nacen la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Sin la crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro y acabemos con la tragedia de no querer luchar por superarla.”*

Es posible que algunos de ustedes consideren estas palabras excesivamente optimistas, o, incluso inoportunas. Sin embargo, tienen la virtud de recordarnos que las crisis son consecuencia de acciones pasadas, que ya no podemos cambiar, pero sí podemos aprender de ellas y cambiar nuestro comportamiento para situarnos en una

posición más ventajosa para el futuro, ese periodo que, como dice Woody Allen, es interesante porque allí vamos a pasar el resto de nuestra vida.

La historia es siempre buena consejera y voy a poner solo un ejemplo de cómo una crisis propició un salto en la ciencia española. Hace 111 años, España perdió la guerra con Estados Unidos y con ello su última colonia. Esta derrota generó uno de los periodos de crisis y pesimismo más profundos de nuestra historia: la crisis del 98. Pero este desastre dio lugar al mayor impulso que ha tenido la ciencia española en el siglo XX: la creación de la Junta de Ampliación de Estudios, organismo público dirigido por el mejor científico español de esa época, D. Santiago Ramón y Cajal, que inicia sus actividades en 1907. Esta Junta tuvo como objetivo mejorar la docencia y la investigación en España a través de dos acciones principales: enviar profesores a ampliar sus estudios a centros de prestigio en el extranjero y crear centros de investigación de categoría internacional. La labor de la Junta de Ampliación de estudios, por su vertiente hacia la apertura y la internacionalización, situó nuestra ciencia en el mundo.

La crisis que ahora vivimos ha puesto de manifiesto la interdependencia de los países en un mundo globalizado. Esta crisis ha sido muy diferente de la del 29, que tuvo pocas consecuencias en muchos países cuya economía no dependía de las relaciones comerciales con EEUU. Esta vez todos los países han padecido sus efectos, porque nuestro mundo se ha hecho plano, utilizando la denominación del influyente best seller de Thomas Friedman *The World is Flat*. Pondré sólo un ejemplo: los estudiantes que entran en nuestras aulas tienen hoy acceso inmediato a través de su teléfono móvil a una información mucho mayor de la que podría disponer hace veinte años, el mejor científico en el mejor centro de investigación del mundo.

Las mejoras en las comunicaciones, el abaratamiento de los costes de transporte, la mayor accesibilidad de la información y el marco común que supone la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior va a impulsar en pocos años una movilidad mucho mayor de los estudiantes y los profesores en Europa. Cada vez más los estudiantes al elegir su universidad antepondrán el prestigio a la proximidad, tanto en grado como, muy especialmente, en el postgrado.

Estas consideraciones nos indican la necesidad de avanzar en la internacionalización de nuestros estudiantes, nuestros profesores y nuestras estructuras organizativas.

En un mundo interdependiente la presencia de estudiantes de distintos países y culturas en el aula es un valor en sí mismo. Estas clases abiertas y heterogéneas son un mejor caldo de cultivo para la creatividad y la innovación que los grupos homogéneos, más aptos para transmitir información y acumular conocimientos.

Para poder competir en el mundo global necesitamos atraer y conservar el talento, allí donde se encuentre. Debemos estimular el intercambio científico en nuestros departamentos, apoyando estancias externas de nuestros investigadores e incorporando profesores extranjeros que aporten aire nuevo y diversidad de enfoques científicos. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de anclarnos en el pasado, y convertirnos en universidades locales, con serios riesgos de supervivencia en un mundo cada vez más integrado y competitivo.

La perspectiva internacional transforma la cultura de la universidad y puede proporcionar una visión más rica, más amplia y más completa a todos los componentes de la comunidad académica.

Nuestra pertenencia a la Comunidad de Madrid es un activo que tenemos que aprovechar. Es una de las zonas más abiertas y dinámicas de España y de mayor crecimiento en Europa. Además, alberga la ciudad de Madrid, tercera ciudad de la Unión Europea por tamaño después de Londres y París. Necesitamos el apoyo de la Comunidad de Madrid para atraer a los mejores estudiantes y profesores a nuestras aulas y laboratorios. Necesitamos también más colaboración entre las universidades de Madrid, aprendiendo de las mejores prácticas para que nos impulsen a todos y emprendiendo acciones conjuntas que nos hagan más fuertes y competitivos, y acaben con la inercia de mantener un aislamiento estéril.

Hace un siglo la Junta de Ampliación de estudios impulsó la proyección internacional en la investigación en España. Hoy, nos corresponde dar este paso en la docencia, el profesorado, los servicios, los métodos organizativos y en todas las actividades de la universidad. El mayor tributo a nuestros maestros es intentar mejorarlos. Nuestra responsabilidad colectiva hoy es proporcionar a la Sociedad madrileña y española universidades de calidad internacional, que puedan convertirse en su motor de desarrollo y también en su conciencia crítica, para promover una sociedad más libre, más justa, más culta, más sostenible y más solidaria.

Muchas gracias.

DANIEL PEÑA  
RECTOR